**G.**

Me identifico tanto con las chicas que pasaron por esta situación porque, al igual que ellas, yo pensé que era una cosa sin importancia en su momento, y luego veo los relatos y siento que esto es una cosa que ha pasado durante mucho tiempo. Te quiero comentar que en el 2015 yo conocí a Martín, porque en ese entonces yo trabajaba en una organización de libertad de expresión y organizamos un foro de medios digitales en mi país de residencia, en Sur América. Invitamos a Martín por Nómada y cuando vino bueno ahí comenzó como una amistad. Él era del grupo que quería farra, farra, farra y bueno salimos con otro chico más que asistió a este evento y tres chicas de la oficina. El otro chico estaba muy tímido en un rincón como muy fresco, pero Martín era la fiesta andante y recuerdo que estábamos bailando entre los cinco y bueno era una discoteca de salsa y de reggaetón, pero bailando reggaetón él se pegaba demasiado a todas, de hecho a una de mis compañeras, todos quedamos así como un poco sorprendidos de cómo él le bailaba. En algún momento él se acercó y empezó a bailar conmigo. Yo lo estuve pensando y creo que estuvimos coqueteando, yo también, pero de repente empezó a insistir con el cuento del hotel. “¡Vamos a mi hotel, vamos a mi hotel! Yo tengo una habitación grande, puedes dormir ahí donde tú quieras.” A la final como yo estaba también entrada en copas le dije sí sí, pero cuando salimos mis amigas que estaban más sobrias que yo pues me agarraron, y él se montó en el taxi solito y mis amigas cerraron la puerta y él se fue así como super sorprendido.